

COMUNICADOS RECIENTES DE COMPAÑERXS EN ALEMANIA

[2024-2025]

CARTAS DE LXS COMPAÑERXS ACUSADXS DE SER
EX MIEMBROS DE LA FRACCIÓN DEL EJÉRCITO ROJO
DANIELA KLETTE Y MARTIN (BURKHARD GARWEG)

KERSPLEBEDEB EDITIONS
TRADUCCIÓN POR EXPANDIENDO LA REVUELTA

INTRODUCCIÓN

POR EDICIONES KERSPLEBEDEB (2025)

TRADUCCIÓN POR EXPANDIENDO LA REVUELTA

Cuando Daniela Klette, Burkhard Garweg y Volker Staub aparecieron en los carteles de buscados, la Fracción del Ejército Rojo -grupo al que se les acusaba de pertenecer- ya llevaba más de dos décadas en actividad. La RAF fue una organización clandestina llevó a cabo la lucha armada durante los años setenta y ochenta con la finalidad de crear un polo de resistencia antiimperialista en Alemania Occidental, como se conocía al país en aquella época. Varios de sus miembros murieron en el curso de la lucha y decenas de guerrilleros y sus afines cumplieron largas penas de prisión.

Se dice que Daniela, Burkhard y Volker estuvieron activxs en la organización en sus últimos años, durante la década de 1990. Daniela fue capturada en 2024 y Burkhard es ahora el foco de una nueva y vigorosa persecución. Hemos producido este documento para informar a lxs compañerxs del mundo angloparlante (hispanohablante en este caso) sobre su situación y sus convicciones políticas.

En primer lugar, un poco de contexto: los años en los que supuestamente Daniela, Burkhard y Volker estuvieron activxs fueron los años en los que la RAF desescaló su conflicto con el Estado, anunciando unilateralmente, el 10 de abril de 1992, que ya no llevaría a cabo el tipo de “acciones letales dirigidas a los líderes del Estado y la economía” que se habían convertido en su sello distintivo durante la década de 1980. En 1991, la RAF ametralló la embajada de Estados Unidos como protesta contra la primera guerra de Irak; en 1993, bombardeó una nueva prisión justo cuando la construcción estaba a punto de terminarse, causando daños por más de 80 millones de dólares y retrasando su apertura cuatro años. En 1994, el Estado tendió una trampa utilizando a un infiltrado que había logrado ubicar cerca de la RAF (una novedad en la historia del grupo): Wolfgang Grams fue asesinado (según testigos oculares, fue abatido a tiros tras ser inmovilizado) y Birgit Hogefeld fue capturada (recibió tres cadenas perpetuas y fue liberada de prisión en 2011). La RAF nunca más llevaría a cabo una acción. Tras una serie de acalorados debates públicos con la extrema izquierda en general, el grupo guardó silencio, sólo para publicar un documento anunciando su disolución en 1998.

La década de 1990 fue una década de rápidos cambios, en la que el mundo

adquirió una nueva forma por la fuerza del vacío que dejó la implosión de la Unión Soviética. Esto fue quizás más relevante aun en la nueva Alemania que surgió de la combinación de dos estados que habían simbolizado el enfrentamiento entre el imperialismo y el “socialismo realmente existente” desde el final de la Segunda Guerra Mundial: la República Federal de Alemania y la República Democrática Alemana. Esta última fue absorbida por la primera un año después de que el Muro de Berlín fuera derribado por furiosxs manifestantes el 9 de noviembre de 1989, y el lema “somos el pueblo” se fundió con “somos un solo pueblo”.

Además de la reunificación alemana (que era algo imposible de pensar -excepto para la extrema derecha-), la década de 1990 fue testigo del primer auge de un nuevo racismo de base envalentonado por estas circunstancias cambiantes, el aumento de la violencia contra lxs inmigrantes, la guerra de la OTAN contra Yugoslavia y el comienzo de un nuevo ciclo de guerras imperialistas contra los pueblos de Oriente Medio, y, por supuesto, la introducción de Internet y el comienzo de lo que sería la transformación completa de la cultura cotidiana, incluida la naturaleza de la organización política. Así como hoy, en 2025, vemos tomar forma una nueva secuencia de luchas y desafíos, también podemos reconocer que nuestro contexto actual es en gran medida la culminación de la dinámica puesta en marcha en esa primera década de lo que un bufón de la corte intentó presentar como el “fin de la historia”.

Es en este contexto actual –con contradicciones globales que superan los límites de lo que se puede gestionar con los métodos antiguos, el ascenso de la AfD (derecha) en Alemania y de la extrema derecha a nivel internacional, un genocidio sionista en Medio Oriente, una guerra en Europa y un desastre climático– que Daniela Klette ha sido capturada.

En los últimos años, aparecieron nuevas noticias y carteles de búsqueda, ya que la policía afirmaba haber encontrado ADN de los presuntos fugitivos de la RAF en la escena de varios robos en las décadas de 2000 y 2010. De hecho, en el relato de los medios y la policía, lxs tres estaban vinculadxs a toda una serie de expropiaciones exitosas, varias de las cuales implicaban amenazar a vehículos blindados con un lanzacohetes antes de huir con el botín. Se atribuía todo tipo de robos sin resolver a quienes fueron bautizadxs como “pensionistas de la Fracción del Ejército Rojo”.

Sin embargo, cuando capturaron a Daniela, no fue el resultado de un robo

que salió mal. En realidad, en 2023, un podcast televisivo de la cadena ARD decidió que rastrearla podría ser algo positivo para sus índices de audiencia. Consultaron con Michael Colborne, un periodista canadiense de Bellingcat, un sitio web dirigido por investigadores digitales, quien les “recomendó encarecidamente que sigan esta pista” después de introducir la vieja foto de Daniela del cartel de búsqueda de la policía en el motor de búsqueda de rostros de PimEyes. Habían identificado a Daniela, pero no pudieron encontrarla, por lo que produjeron un episodio enmarcado como una misteriosa investigación “fallida”. Y así sucedió que algunos aspirantes a detectives que apenas habían dejado los pañales cuando la RAF llevó a cabo su última acción, desempeñaron un papel clave en la captura de la mujer acusada de ser una de sus últimos miembros. Produjeron su programa y unos meses después la policía, supuestamente respondiendo a una pista anónima sobre su paradero, intervino para llevar a cabo su arresto.

Daniela Klette fue capturada el 26 de febrero de 2024. El edificio en el que vivía fue allanado y aparecieron informes de noticias sobre armas peligrosas en el lugar, lo que obligó a evacuar a todos los residentes. Al darse cuenta de que la policía estaba en la puerta de su casa, Daniela logró enviar un mensaje de texto rápido antes de deshacerse de la tarjeta SIM de su teléfono; Burkhard ya se había ido antes de que la policía hiciera una redada en el camping alternativo en el que había estado viviendo y trabajando como cuidador. Durante los dos primeros meses, Daniela estuvo retenida en una celda constantemente bajo vigilancia por video y aislada de los demás presos. Inicialmente fue acusada de participar en trece robos cometidos entre 1999 y 2016 y de “intento de asesinato” (un conductor de un vehículo blindado de efectivo fue presuntamente baleado). Además se está preparando un juicio por separado basado en cargos derivados de acciones de la RAF antes de la disolución del grupo.

Decenas de personas han sido citadas a declarar como testigos y a proporcionar información sobre el paradero de Burkhard y Volker, bajo la amenaza de multas y detenciones forzadas si no cumplían. Entre ellas se encuentran varios exmiembros de la RAF, personas acusadas de ser amigas de exmiembros de la RAF y antiguos residentes del edificio ocupado de la Hafenstrasse en Hamburgo en los años 80, cuando Burkhard vivía allí. Algunxs de lxs que se negaron a responder las preguntas han sido multadxs con 500 euros.

El Estado ha perseguido a varixs exmiembros de la RAF desde que el grupo se disolvió, tratando de sacar a la luz nuevos cargos por acciones que el grupo llevó a cabo cuando estaba activo, a menudo acciones por las que otras personas ya han pasado años o décadas en prisión. El hecho de que la RAF haya estado activa durante tanto tiempo y nunca haya sido derrotada sino que haya optado por disolverse, y que la mayoría de lxs exmiembros se hayan negado a retractarse o a proporcionar información, sienta un precedente que es peligroso para quienes están en el poder. Este es un ejemplo que han buscado eliminar durante mucho tiempo. De manera similar a la persecución de exmilitantes ancianxs en otros países por acciones del pasado, el objetivo es acabar con el recuerdo de cierto tipo de resistencia, para que no se convierta en un factor posible a medida que se desarrollan las contradicciones sociales y el edificio capitalista se desmorona cada vez más.

Presentamos aquí una carta de Daniela desde la cárcel que fue leída por el actor Rolf Becker en el XXX Congreso Internacional de Rosa Luxemburg en Berlín, el 11 de enero de 2025. También presentamos una carta de Burkhard que a finales del año pasado fue entregada al taz, un periódico progresista con orígenes en la izquierda radical de los años 70, por un abogado que actuaba en su nombre. Todas las notas a pie de página son añadidos por los traductores.

Para más informes sobre este caso en alemán: [www. political-prisoners.net](http://www.political-prisoners.net)

Para ver algunos documentos de la RAF y sobre exmiembros durante los últimos años, visite el sitio web www.germanguerrilla.com

La colección en línea más extensa de documentos de la RAF o relacionados con ella se puede encontrar en <https://socialhistoryportal.org/raf>

Para obtener más información sobre la Fracción del Ejército Rojo en los años 1970 y 1980, consulte J. Smith y André Moncourt, *The Red Army Faction: A Documentary History*, volúmenes I (Projectiles for the People) y II (Dancing with Imperialism), Kersplebedeb y PM Press, Montreal y Oakland, 2009 y 2013.

Daniela lee inglés, español, portugués y, por supuesto, alemán. El correo tarda aproximadamente un mes en llegarle y no puede incluir ningún documento adjunto, como volantes o artículos de periódico. Puedes escribirle a:

Daniela Klette, JVA para Frauen, An der Propstei 10, 49377 Vechta, Alemania.

Una carta de Daniela

Traducción por Expandiendo la Revuelta

A lxs participantes de la Conferencia de Rosa Luxemburg.

Queridxs compañerxs:

Los saludo hoy desde la prisión de Vechta. Hace casi un año, después de décadas de vivir en la clandestinidad, fui arrestada. Me esperan varios años de juicios en los que se me acusa de participar en expropiaciones armadas. Además, el poder judicial está llevando a cabo otro juicio en mi contra, en el que se me acusa de participar en acciones de guerrilla urbana contra el capitalismo y el imperialismo.

Tenía 17 años cuando la lucha de liberación vietnamita derrotó al imperialismo liderado por los EE.UU. Esa increíble victoria se logró con la solidaridad mundial, a pesar del napalm, a pesar de la enorme maquinaria militar que se opuso al movimiento de liberación y a pesar de las masacres de la población vietnamita cometidas por el ejército de los EE. UU. con la ayuda y complicidad de Occidente, especialmente de Alemania.

Tenía 16 años cuando me enteré del asesinato de un hombre detenido, que estaba en huelga de hambre contra la tortura de la detención en aislamiento. Se trataba de Holger Meins¹, que se había posicionado contra el sistema y fue asesinado en prisión por desnutrición deliberada y negación de atención médica durante la alimentación forzada ordenada por el Estado.

Fue una época de intentos de liberación y luchas anticoloniales en muchos países: por ejemplo, las Panteras Negras contra la opresión racista y por la revolución en los EE. UU., la lucha contra el apartheid en Sudáfrica o el FSLN en Nicaragua contra la dictadura allí. Empecé a comprender lo que la humanidad puede esperar del capitalismo y el imperialismo. Sí, me vi como parte de los movimientos globales que luchan por la liberación de la explotación y la opresión, contra el capitalismo y el patriarcado, y contra la guerra y el militarismo.

El sistema jurídico está deliberando ahora sobre mi culpabilidad en un sen-

1 Holger Meins fue el primero de varios miembros de la Fracción del Ejército Rojo que fueron capturados y que murieron en prisión. Murió el 9 de noviembre de 1974, como describe Klette, como resultado directo de una mala conducta médica en un intento de romper una huelga de hambre de prisioneros de la RAF.

tido jurídico. Para mí, no se trata de una cuestión de culpabilidad, sino de lo que ha movilizad y sigue movilizad a millones de personas: ¿cómo superamos las condiciones globales que producen guerra, desplazamiento, explotación, opresión patriarcal y racista, pobreza y destrucción ecológica total?

Los poderosos se están preparando para la gran guerra para preservar su poder. La sociedad está marcada por una creciente pobreza, militarización y una deriva hacia la derecha. El capitalismo se encamina hacia un desastre ecológico. El estado del mundo actual deja inequívocamente claro que las preguntas sobre cómo superar estas condiciones estaban justificadas y siguen siendo necesarias. Estas preguntas son para todos nosotros y solo podemos responderlas colectivamente y a través de movimientos a gran escala. Me gustaría poder estar con ustedes para trabajar juntos en estas preguntas. Pero la represión y la determinación del Estado de condenar la historia de la oposición fundamental impiden tal cosa.

Nadie que sea encarceladx como parte de la izquierda libertaria y revolucionaria es encarceladx simplemente por sus acciones presuntas o reales. Todxs estamos encarceladxs debido a la intención del Estado por deslegitimar la historia de las luchas revolucionarias y de disuadir futuras luchas condenándonos a años de sufrimiento en prisión. Esto se aplica tanto a mí como a Mumia Abu-Jamal y Leonard Peltier en los EE. UU., a lxs anarquistas encarcelados en Grecia (Marianna, Dimitri, Nikos, Dimitra) y a muchxs otrxs presxs políticos en todo el mundo.

En este sentido, el juicio contra mí es un juicio contra una oposición emancipadora, de izquierda radical y anticapitalista.

Apreciaría mucho que aquellxs que puedan asistir a mi juicio, que comenzará pronto, para demostrar que esto no es solo un juicio contra mí, sino que, en otro nivel, es un juicio contra todxs lxs que se involucran en la cuestión de la superación del capitalismo. ¡Apreciaría profundamente cualquier solidaridad!

¡Les deseo mucho éxito y, sí, también espero que tengan mucha alegría en la Conferencia Rosa Luxemburg de este año!

Con solidaridad, espíritu de lucha y un cálido saludo para todos ustedes.

D.K.



BURKHARD GARWEG

SALUDOS DESDE LA CLANDESTINIDAD

20 DE DICIEMBRE 2024

TRADUCCIÓN ANÓNIMA EXTRAIDA DEL SITIO “A LAS BARRICADAS”².

A la familia, amigos, compañeros, aliados, residentes del “Wagenplatz”³. A todos les que tienen interés en mi/nuestra perspectiva.

Legal, ilegal, me da igual. El 26 de febrero de este año, Daniela Klette fue detenida en Berlín. Periodistas que se ofrecieron voluntariamente como policías auxiliares y que contribuyeron a complementar al Estado, que actúa cada vez más autoritariamente, con una unión estatal y social de cazadores de recompensas y denunciantes. Habían rastreado imágenes de Daniela en internet utilizando tecnología de IA. El mérito histórico de estos denunciantes periodistas de podcast habrá sido, haber proporcionado, en el momento adecuado, la prueba de la supuesta necesidad del control biométrico mediante reconocimiento facial en el camino hacia el Estado de control totalitario.

Manipulación de la opinión pública

La posterior persecución policial contra Volker Staub y contra mí ha estado, desde entonces, marcada por mentiras y difamaciones. La policía y los medios de comunicación burgueses dicen que somos criminales violentos, o sea, terroristas que no dudarían en matar por dinero. La casa en la que vivía Daniela, al igual que las casas contiguas, fue evacuada de manera mediática debido a la presencia de supuestos explosivos peligrosos. Se iniciaron medidas de movilización de la población para la participación en la búsqueda policial y en las operaciones de guerra psicológica. Ahora se sabe que la granada y el lanzacohetes encontrados eran imitaciones. La policía debe haberlo sabido desde el principio. Toda esta operación, que duró varios días, fue una maniobra de engaño y manipulación de la opinión pública.

2 <https://www.alasbarricadas.org/noticias/node/56384>

3 Wagenplatz: son asentamientos formados principalmente por vehículos, remolques, casetas de obra móviles, etc.. Son lugares de cultura alternativa y surgieron de la escena okupa a mediados de los 80.

La continua propaganda sobre nuestra violencia y peligrosidad, los marciales registros de casas y “Wagenplatz”, los vehículos blindados y los policías con armas automáticas como si hubiera estallado una guerra, los controles y las detenciones, son con las imágenes creadas intencionadamente, nada más que la afirmación de la necesidad de la militarización policial y una puesta en escena para movilizar a la población en la búsqueda policial.

Sobre todo, lo que buscan con la creación de esta imagen de criminales violentos es despolitizar y denunciar la historia de la oposición radical: esa historia del intento histórico de contribuir a la liberación de las relaciones violentas del capitalismo, que surgió de la resistencia del movimiento del 68 y estuvo vinculada a las luchas revolucionarias y anticoloniales en todo el mundo.

Hace 26 años, la parte del proyecto de guerrilla urbana que fue la RAF, terminó. Sin embargo, para nosotros, que fuimos perseguides como militantes de la RAF, la vida en la clandestinidad no terminó. La imagen que se intenta crear de nosotros describe una banda de saqueadores violentos, peligrosa para la población en general y dispuesta a matar solo por dinero. Sin embargo, para nosotros es inconcebible ejercer violencia contra personas, que podría matarlas o herirlas físicamente, por dinero. Es de lamentar cualquier traumatización de los empleados en ventanilla de las oficinas bancarias o de los empleados en los vehículos blindados que transportan efectivo. No hay ninguna razón para confiar en nada de lo que diga el aparato policial o judicial, porque están guiados por la intención de deslegitimar la oposición radical y de crear un clima en el que la violencia y la represión estatal parezcan justificadas.

“La violencia es el fundamento de la sociedad burguesa: en la miseria de su sistema penitenciario, en los guetos por debajo de la vida cotidiana burguesa, en la militarización del ‘orden público’, en su relación de explotación” (Peter Brückner 1976)

La violencia estatal afecta a muchos: a los pobres, a los explotados, a los marginados. Se dirige contra aquellos que protestan o contra aquellos que se oponen a esta normalidad y no la aceptan como algo natural. Son aquellos que protestan contra el genocidio en Gaza y contra el gobierno alemán que suministra las armas para ello, y que están expuestas a un conglomerado autoritario y violento de porrazos policiales, detenciones, amenazas judiciales,

amenazas de deportación, pérdida del empleo y vigilancia de los servicios secretos, o cuyas manifestaciones directamente se prohíben. Son aquellos que, a raíz de lo anterior, ocupan universidades y son aporreados por la policía. Les que quieren hablar en eventos sobre Palestina y reciben una prohibición de entrada al país por ello, o artistas, escritores y científicos de todo el mundo, cuyas exposiciones, conferencias o eventos son cancelados porque tienen la “opinión equivocada”. Son los activistas judíos que son marcados como antisemitas porque no sostienen “la razón de Estado alemana”⁴ y, por ello, son tratados con esta forma de antisemitismo de los que están en el poder.

Son aquellos que, de forma organizada, cortaron carreteras pegándose a ellas para manifestarse contra la destrucción de toda vida en este planeta por parte del capitalismo y por ello son declarados terroristas o condenados a prisión. Son aquellos que son echados de sus pueblos porque las empresas energéticas quieren obtener beneficios con los combustibles fósiles allí presentes. Son aquellos que resisten a este expolio capitalista y a la destrucción del clima que este conlleva. Les que se enfrentan a las excavadoras de las corporaciones y, por ello, son objeto de violencia policial. Son aquellas millones de personas que, como consecuencia de todo ello, hoy en día son obligadas a huir en el sur global, porque el sistema capitalista impone las ganancias de las corporaciones con porras de policía en las metrópolis. Como resultado, regiones enteras del mundo son devastadas y se vuelven inhabitables.

Son aquellos que se han dado cuenta de que el Estado aprovechó la pandemia de COVID-19 para avanzar en la formación de un Estado autoritario, y por ello son denunciados. Son aquellos que luchan en las organizaciones antifascistas contra el fascismo y los nazis y que, por ello, son amenazados por la policía y la justicia, se encuentran en la clandestinidad o son encerrados en prisiones. Son los compañeros que se organizan contra la opresión de los kurdos que se enfrentan al ISIS (esa locura que surge de las guerras de los estados occidentales) y que luchan por la liberación de las estructuras patriarcales y por el confederalismo democrático en Kurdistán, y que por ello son perseguidos por la justicia alemana como miembros del PKK y encarcelados durante años.

4 Razón de Estado: es un concepto de la ciencia política empleado como una justificación que también le eximiría de respetar los límites de la ética: la razón de Estado estima lícito un mal menor si con ello se evita un mal mayor; y entiende como bien mayor el proteger la propia continuidad del Estado. En Alemania es considerada razón de Estado “la lucha contra el antisemitismo”, mediante, entre otras medidas, apoyando y armando al Estado de Israel.

Son aquellos de quienes se dice que, como K.O.M.I.T.E.E., se han enfrentado al militarismo y al régimen de deportación racista y que, por ello, han sido perseguidos por la justicia y obligados a vivir en el exilio durante casi 30 años. Son aquellos que en los últimos años han sido desalojados en Berlín: Syndikat, Liebig 34, Meuterei, Potse-Drugstore, Köpi Wagenplatz. Terror policial y expulsión para el beneficio económico de inversores criminales y contra la utopía de la vida colectiva y solidaria. Son aquellos que ya no pueden pagar el alquiler de su vivienda y por eso son desahuciados por la policía.

Son aquellos que tienen que vivir en tiendas de campaña o bajo puentes en medio de la riqueza y que, por ello, son expulsados cada día. Son aquellos que, en tiempos en los que las masas ya no pueden permitirse pagar el alquiler, saben que tienen todo el derecho moral del mundo para apropiarse de casas mediante la ocupación y que no aceptan la ley de la propiedad en manos de unos pocos, y que por ello, pueden acabar atrapados en la maquinaria policial y judicial. Son las masas en relaciones laborales precarias. Les que tienen que vender su fuerza de trabajo a precio bajo. Les que son exprimidos de la mañana a la noche y cuyo salario finalmente apenas alcanza para vivir.

Son aquellos que son encarcelados o aquellos que son encerrados en psiquiátricos de forma involuntaria, en régimen de aislamiento, a pesar de que el aislamiento es considerado tortura blanca⁵ a nivel internacional. Son aquellos que son amenazados diariamente por el racismo de la policía alemana o el caso de Oury Jalloh, quien, por ser negro, fue quemado vivo en la comisaría de Dessau, atado de manos y pies y sin la más mínima posibilidad de moverse. Es el joven Mouhamed Dramé que, habiendo migrado y encontrándose en una situación psicológica límite, murió acibillado por una ráfaga de ametralladora de la policía de Dortmund, sin que él hubiese supuesto ningún peligro, ni por un segundo, para sus asesinos. Es el adolescente Halim Dener, de 16 años, que fue asesinado de un tiro en la espalda por un policía porque había pegado un cartel del movimiento de liberación kurdo. Son aquellos que fueron asesinados por el NSU⁶ porque provenían de familias migrantes.

5 Tortura blanca: es un tipo de tortura psicológica que incluye extrema privación sensorial y aislamiento. La realización de este tipo de tortura moderna hace que el detenido pierda la identidad personal a través de largos periodos de aislamiento.

6 NSU (Clandestinidad Nacionalsocialista): fue una organización armada fascista alemana activa desde la clandestinidad entre 1998 y 2011. Asesinaron a disparos a nueve trabajadores migrantes y cometieron varios atentados con explosivos. El alcance de la

El NSU fue un grupo que durante años actuó con total impunidad y sin persecución por parte del Estado, y que se ha demostrado que estaban actuando en colaboración con los servicios secretos alemanes.

Son aquellos que son forzados a migrar debido a guerras, a la destrucción del clima y a la pobreza, y los miles que se ahogan en el Mediterráneo. Aquellos que son rechazados en la frontera alemana y en las de la UE o que terminan en CIES. Son las miles de personas en la antigua Yugoslavia cuyas vidas fueron apagadas por los bombarderos de la OTAN, sostenidos y bajo la orden del gobierno alemán que corrompió y mal utilizó la frase “Nunca más Auschwitz” aplicándola como grito de guerra. Son las 141 personas que fueron asesinadas a sangre fría en Afganistán con bombas de la OTAN, por orden del soldado del ejército alemán, Klein, quien dio la orden a pesar de haber sido informado previamente por militares estadounidenses de que las 141 personas eran civiles, y que, por ello, fue ascendido a general por el gobierno alemán.

Son decenas de miles o más, que ya no pueden aguantar todo esto, que se refugian en la adicción a las drogas duras o directamente prefieren terminar con su vida por su propia mano. Son todos aquellos que se oponen a la guerra, que se oponen a la fascistización y militarización de la normalidad capitalista. Les que simplemente no quieren aceptar todo esto. Les que se defienden. Les que no se resignan, sino que luchan por un mundo libre de toda dominación, sin un arriba y un abajo, y sin la violencia policial y militar, que protege el arriba del abajo.

Son innumerables quienes aprendieron de mala manera sobre las verdaderas relaciones de poder en el sistema capitalista.

Sin embargo, son esos apologistas del capitalismo quienes tienen un interés común en que no haya una alternativa al capitalismo. Son esos quienes disfrutan especialmente hablando sobre la supuesta violencia de aquellos que se rebelan en cualquier parte del mundo, cuya tristeza y rabia se convierte en resistencia colectiva. Sin embargo, sobre su violencia (la violencia estructural y brutal del sistema capitalista) casi nunca hablan.

Es esta violencia de la que se debería hablar.

colaboración de los servicios de inteligencia alemanes con el NSU y el encubrimiento de su actividad, no está del todo claro, ni lo estará nunca, porque los ficheros referentes al caso fueron destruidos por parte de los servicios de inteligencia.

Violencia estructural del capitalismo – autodefensa revolucionaria – liberación

Como parte de la izquierda revolucionaria, estábamos – y digo: estamos – convencidos de que un sistema basado en la violencia no tiene legitimidad, y que la superación emancipadora de este sistema puede ser alcanzada. Detestamos cualquier forma de relación de violencia y anhelamos un mundo cuya base no sea la violencia, la muerte y la miseria. En un momento dado emprendimos el camino para contribuir a poner fin a la violencia del capitalismo, al dominio del hombre sobre el hombre, a la explotación, al militarismo y a la guerra, y para transformar esa realidad social en otra. Fuimos parte de todos aquellos que, a lo largo de la historia de las luchas por la emancipación humana, la libertad y la autodeterminación, se rebelaron.

Partíamos de la premisa: Quien plantea la cuestión de una sociedad sin violencia, que no esté entregada al beneficio de unos pocos, a la división de las personas en blancas y negras, en pobres y ricos o en hombres y mujeres, inevitablemente tendrá que enfrentarse en algún momento con la cuestión de la violencia estructural del sistema, el movimiento revolucionario de oposición y la autodefensa revolucionaria.

El comportamiento marcial del aparato de seguridad del Estado contra nosotros en el contexto de la crisis.

El comportamiento marcial contra nosotros se lleva a cabo en un contexto en el que hay un desarrollo a nivel de sociedad, donde se vuelve de nuevo actual la cuestión de la alternativa sistémica anticapitalista. Por lo tanto, se debe desacreditar cualquier planteamiento y cualquier relato de oposición radical al sistema capitalista e imperialista. El sistema capitalista ha entrado en una crisis amplia y polifacética. Sus posibilidades de crecimiento, que son existencialmente necesarias para el capitalismo, están llegando cada vez más a sus límites. Las consecuencias son y serán considerablemente mayores: pobreza, despidos masivos en las empresas y recortes en los programas del Estado del bienestar.

La crisis no la pagan los diez mil de arriba, sino los que están abajo: los ancianos, cuya pensión no alcanza para vivir; los que dependen de las prestaciones sociales estatales, para quienes el aumento de los precios de los alimentos se convierte en un problema existencial; los que ya no podrán permitirse su vivienda; los que necesitan aún más trabajos precarios para poder sobrevivir; los desempleados, a los cuales se les intenta disciplinar con cada endureci-

miento del sistema de ayudas sociales; les yonkis, les jóvenes (sobre todo de los barrios más pobres) o les afectades por la violencia y muchos otros, cuyos espacios, donde recibían apoyo o podían reunirse, están siendo cerrados.

Los políticos y la policía hablan con gusto de los clanes migrantes, como si fueran el principal problema de la sociedad. Sin embargo, nunca hablan de los clanes de los Hohenzollern o de los Quants⁷, aunque estos, con su inmensa riqueza y la distribución de esta, representan la locura del capitalismo y son corresponsables de esta locura. A nivel mundial, las 85 personas más ricas poseen tanto patrimonio como el conjunto de las 3,5 mil millones de personas más pobres.

Miedo, presión y disciplinamiento para la obediencia – la justicia institucional burguesa

En el contexto de la reacción autoritaria del Estado ante la crisis, la justicia condena cada vez a más personas y los pobres pueden acabar con facilidad en la cárcel porque supuesta o realmente quieren llevarse un poco del pastel. Son condenades judicialmente aquellos que supuesta o realmente reciben unos euros “injustificados” del sistema de ayudas sociales o aquellos que, según el parecer de los que están en el poder, gritan consignas “incorrectas” en las manifestaciones. A los ricos y a los que sustentan el poder, como los capitalistas, multimillonarios y políticos involucrados en el escándalo de Cum-Ex⁸, que han defraudado millones, no les condenan.

El Estado autoritario marcado por la crisis prioriza tanto la militarización hacia adentro, armando a la policía y a los servicios de inteligencia, como también la militarización hacia afuera. Eso significa que el dinero fluye en enormes cantidades hacia la policía, el ejército, la industria armamentista y las guerras. En cambio, cada vez llega menos a les afectades por la pobreza o cualquier necesidad – un gigantesco proceso de redistribución de abajo hacia arriba. La gestión de la crisis por parte de los que están en el poder tiene como objetivo revitalizar la “Volksgemeinschaft” y “apretar el cinturón” de las masas. Así lo llaman cuando hablan de empobrecimiento y erosión social, como consecuencias de su política de dominio, y de reducir el derecho de

7 clanes de los Hohenzollern o de los Quants: clanes familiares ultraricos alemanes.

8 Escándalo de Cum-Ex: trama de fraude fiscal destapado en 2017 que implicaba a una red de bancos, corredores de bolsa y abogados que se habían hecho con miles de millones del tesoro público europeo a través de defraudar y especular con los impuestos sobre

asilo hasta que casi se vuelva inexistente o cuando solo quede el derecho de vivir en la metrópoli para aquellos que son valorizables por parte del capital.

Bastaron dos apuñalamientos – el de Solingen y el de Mannheim – para justificar un amplio armamento policial, controles fronterizos, más avances en el proceso de abolición del derecho de asilo, como también deportaciones masivas. 360 feminicidios en el año 2023, en cambio, no indujeron a los que están en el poder a tomar medidas. La población musulmana y las personas refugiadas constituyen hoy en día el deseado concepto de enemigo común, creado desde arriba, con el que se puede construir una “Volksgemeinschaft”⁹. Con la afirmación de que ellos son la causa de los problemas, los que están en el poder dividen y canalizan el descontento de amplios sectores de la población y ocultan que ellos mismos y el capitalismo son la causa de los problemas fundamentales.

Con el concepto de enemigos comunes se puede justificar una política autoritaria y represiva y lograr un amplio consenso al respecto. Esto funciona especialmente bien en tiempos de ausencia de una izquierda socialrevolucionaria y anticapitalista relevante. La concordia entre la derecha neofascista y todo el espectro burgués es evidente.

Los grandes problemas de la humanidad: la destrucción de las condiciones ecológicas de vida, el nacionalismo, la guerra y la pobreza, no podrán ser resueltos objetivamente por el capitalismo. El antifascismo ha de ser anticapitalista, o es inútil.

El auge de la derecha radical en toda Europa es la expresión de la crisis del capitalismo, la cual perdura y va en aumento. Los partidos de derechas, que en cada vez más países de la UE son integrados en las élites gobernantes (Italia, Países Bajos, Austria, Francia y a nivel de la UE), reúnen detrás de soluciones ilusorias, que no cuestionan el capitalismo, a una parte de los excluidos o a aquellos que temen el descenso social. Las élites europeas y los partidos de derechas desde hace tiempo ofrecen la misma solución a la crisis: un Estado autoritario contra los desobedientes, el desmantelamiento del Estado del

dividendos.

9 Volksgemeinschaft: Volk, völkisch, Volksgemeinschaft son palabras de difícil traducción que tienen connotaciones de “folclórico”, “populista”, “nación”, “tribu” y “raza”, asociadas al movimiento Völkisch, un movimiento etnonacionalista alemán activo desde finales del siglo XIX. Están contruidos sobre la idea de “sangre y tierra” y en la idea de comunidades unidas que crecen de forma natural, como la mencionada Volksgemeinschaft.

bienestar, un rearme masivo y el aumento de la capacidad de poder llevar a cabo guerras, la militarización de la policía y la ampliación de sus poderes, así como el control sobre la sociedad por parte de la policía y los servicios secretos, el nacionalismo, les inmigrantes como chivos expiatorios de la crisis y las deportaciones masivas.

En esto también están de acuerdo en Alemania todos los partidos de la derecha neofascista y del llamado centro (desde la AFD hasta Die Grünen)¹⁰. Es una ilusión esperar que el racismo y la idea de la “Volksgemeinschaft alemana” de la derecha neofascista puedan ser confrontadas de una manera que tenga sentido mediante el racismo y las mismas ideas de “Volksgemeinschaft” que también sostiene el Estado burgués. Desde hace tiempo, las ideas de la AFD y de otros partidos europeos de derechas también son compartidas por los que están en el poder y marcan su camino hacia el futuro.

Los grandes problemas de la humanidad (la destrucción de las condiciones ecológicas de vida, la guerra y la pobreza) no podrán ser resueltos objetivamente por el capitalismo. La amplia crisis actual es el catalizador de todo esto y empuja al mundo hacia el posible abismo militar, nuclear y climático. La solución solo puede encontrarse en una organización de la humanidad liberada de la necesidad de crecimiento, inherente al capitalismo, y, por lo tanto, ha de ser anticapitalista y libre de dominación. La radicalización del Estado y de la sociedad, que surge de la crisis, solo puede ser enfrentada, desde esta perspectiva, mediante la búsqueda de caminos hacia una alternativa al sistema. La cuestión social, la resistencia contra la guerra y la militarización tanto interna como externa, la resistencia contra la destrucción ecológica del planeta por el capitalismo, así como la organización del internacionalismo solidario, necesariamente marcan conjuntamente este camino.

En la lucha de Occidente contra la amenaza de perder su hegemonía mundial, los que están en el poder apuestan por la militarización y planean una guerra que podría alcanzar la dimensión de una Tercera Guerra Mundial.

Hemos llegado a la era del Estado cada vez más autoritario. Una situación indudablemente amenazante. Pero también indica un mayor grado de inestabilidad del capitalismo. En su avaricia por la plusvalía, necesita las posibilidades de acumulación, que se hacen cada vez más difíciles de crear. Él se

10 La AFD y Die Grünen: partidos políticos alemanes. El primero (Alternativa Para Alemania) es de extrema derecha y el segundo (Los Verdes) supuestamente es ecologista de izquierdas.

tambalea de crisis en crisis. Es la era de las guerras, las convulsiones sociales y la reorientación reaccionaria de volver a centrarse en el “Volk”¹¹ y la nación. Pero también indica que los que están en el poder podrían estar perdiendo el control de las cosas. Y surge la pregunta: ¿Qué hacer? ¿Se desarrollarán en el futuro luchas de clases que cuestionen y combatan en procesos colectivos las relaciones de explotación y opresión? Las preguntas sobre cómo se puede lograr una transformación social son existenciales y más actuales que nunca en la era de las erosiones sociales y económicas, la creciente reconfiguración militar del poder y la destrucción ecológica irreversible del planeta.

Se cierra el círculo.

Los conceptos revolucionarios históricos no pudieron indicar las respuestas para superar el capitalismo. No obstante, bajo distintas condiciones, nos enfrentamos fundamentalmente a las mismas preguntas.

El Estado apuesta por la división

Clandestinidad, solidaridad y “terroristas”

En las décadas de clandestinidad nos hemos encontrado con muchas personas. Amigos, aliadas, vecinos, mis compañeros del “Wagenplatz” y muchos más. Viví muchos años con personas que no sabían la mochila que cargaba. Como persona en clandestinidad, no es posible hablar de mi propia clandestinidad. Por favor, perdonadlo.

Con el final de este tiempo compartido, llegó la represión para ellos. Registros de “Wagenplatz” y casas: simulaciones de guerra locales, algo que nunca quise, pero que al fin y al cabo no estaba en mis manos. A las luchas revolucionarias y emancipatorias les sigue la represión, y así será hasta que la lucha por la emancipación venza la injusticia. Somos parte de la historia de las rebeliones mundiales, que existen desde que hay dominación y esclaves. Les que existen desde que el patriarcado, el capitalismo y el colonialismo son la plaga de la humanidad. Visto así, la responsabilidad de la represión recae en los que están en el poder y en nadie más. La represión es un instrumento de dominación. Desde mi punto de vista (y este también sería nuestro punto de

11 Volk: Volk, völkisch, Volksgemeinschaft son palabras de difícil traducción que tienen connotaciones de “folclórico”, “populista”, “nación”, “tribu” y “raza”, asociadas al movimiento Völkisch, un movimiento etnonacionalista alemán activo desde finales del siglo XIX. Están contruidos sobre la idea de “sangre y tierra” y en la idea de comunidades unidas que crecen de forma natural, como la mencionada Volksgemeinschaft.

vista) solo hay una respuesta a eso: la solidaridad.

¡Uníos contra la represión actual contra Daniela!

¡Cread otra narrativa! ¡Solidarizaros!

Somos como éramos y somos como muchos nos conocieron durante el largo periodo de clandestinidad. Debates sobre relaciones de violencia (violencia patriarcal, pobreza y racismo) encontraron, como muchas otras cosas, eco en encuentros y amistades con personas durante este tiempo y forman parte de mi vida y de nuestra vida. Mucho de lo que hicimos junto con otros en las décadas de nuestra clandestinidad y los caminos que recorrimos junto con otros, hablan de la búsqueda de una realidad solidaria y emancipadora más allá de las relaciones de violencia capitalista. Los vínculos con otros durante este tiempo es el espejo de nuestra realidad, de cómo y quiénes somos.

Según la historiografía de los que están en el poder, la resistencia radical contra el sistema capitalista es: criminalidad, violencia y terror. La finalidad de la imagen creada es reemplazar la realidad y ocultar que la violencia estructural del sistema es la que constituye el gran problema de la humanidad. Con la imagen creada del “terrorista” se busca despolitizar la historia de la resistencia contra las relaciones de poder capitalistas, se busca dividir, se busca encubrir el hecho de que la violencia estatal y las relaciones de poder del sistema capitalista son, en realidad, solamente terror para muchas personas en el mundo.

“¡Paz a las chozas! ¡Guerra a los palacios!” (Georg Büchner – 1834)

Ser retratado como “terrorista” puede sucederle a cualquiera que pase de la protesta a la resistencia. Así lo cuentan las innumerables historias de las rebeliones y la resistencia: Klaus Störtebecker, Thomas Müntzer, Georg Büchner; el socialrevolucionario, anarquista e insurgente contra el reaccionario Imperio Alemán, ejecutado en 1885, August Reinsdorf; el comunista consejista, crítico del KPD (Partido Comunista Alemán), activista del Socorro Rojo, autor que desarrolló el primer concepto de guerrilla urbana y militante de las insurrecciones del movimiento obrero de los años 20, Karl Plättner, Olga Benario, Georg Elser, Phoolan Devi, Durruti, Che Guevara, Angela Davis, Ulrike Meinhof, Sigurd Debus, Patrice Lumumba, Nelson Mandela, Assata Shakur, Sakine Cansiz, Mumia Abu Jamal. Ya sean los integrantes de la Comuna de París o los jacobines negres (aquellos que fueron esclavizados

por el colonialismo europeo y que desde 1791 en lo que hoy es Haití consiguieron la liberación luchando en la revolución anticolonial); ya sean los partisanes que lucharon en muchos países de Europa contra el fascismo nazi o los miembros de la CNT (anarquistas en el Estado español que lo hicieron contra la dictadura militar); ya sea la lucha revolucionaria de Black Panthers, el Movimiento del 2 de Junio, la Rote Zora o la resistencia del ANC (Congreso Nacional Africano) contra el apartheid, todos ellos fueron considerados “terroristas” en la propaganda de los que están en el poder.

El terror no tiene nada que ver con nosotros, sino más bien con los que están en el poder y el sistema capitalista.

El término terror no tiene nada que ver con la contraviolencia revolucionaria de los movimientos emancipatorios históricos, la cual es autodefensa revolucionaria, que se dirige exclusiva y específicamente contra los que están en el poder. La palabra terror hace referencia a la violencia indiscriminada para imponer o asegurar el dominio. El término “terrorista” en la sociedad burguesa adquiriría contenido real si, por ejemplo, se aplicara como autoinculpación y descripción de quienes están en el poder y entonces se convertiría en un término significativo en lugar de una frase manipuladora. El término “terrorista” hoy día es principalmente un instrumento de dominación. Explotación, represión, régimen Frontex, justicia institucional burguesa y sistema penitenciario; Hambre, guerras, golpes de Estado y dictaduras militares bajo la dirección de los centros del poder capitalista y con la responsabilidad histórica de cada gobierno alemán: los millones de muertos ya no se pueden contar; el terror no tiene nada que ver con nosotros, sino más bien con ellos y su sistema.

La solidaridad no tiene fronteras

En una situación de debilidad, ha significado mucho para nosotros y nos ha dado fuerza: la manifestación de solidaridad en marzo en Berlín por la libertad de Daniela y la solidaridad con nosotros, los que estamos en la clandestinidad, y contra los registros de los “Wagenplatz” y casas, contra la caza de brujas y todo el terror estatal; las concentraciones de solidaridad enfrente de la cárcel de Vechta, las pintadas y manifestaciones de solidaridad en varios países de Europa.

Durante más de tres décadas, pudimos organizarnos colectivamente al mar-

gen de los caminos determinados por la sociedad burguesa, que no tenía otra cosa planeada para nosotros más que ser encarcelados o asesinados a disparos. Pudimos encontrar formas de vivir, donde a pesar de todos los altibajos se palpaba una realidad social diferente a la normalidad capitalista de la alienación, individualización y explotación. Eso ya no nos lo puede quitar nadie. Seguirá formando parte de la historiografía desde abajo.

Solidaridad entre nosotros, con aquellos que ayer, hoy o mañana se rebelaron, se rebelan o se rebelarán contra este sistema.

Daniela, encerrada en la celda de la prisión día tras día. Y eso, aunque la abismal realidad de las condiciones de esta sociedad muestra que puede que tengan de su lado algunas de sus leyes, pero no tienen la legitimidad. Los intentos históricos de innumerables personas a lo largo de muchos siglos de superar esas condiciones (contra la violencia de aquellos que quieren que todo siga tal y como está, que afirman que la emancipación y la liberación humana son injustas y, que convierten la injusticia en justicia) fueron y son completamente legítimos.

La justicia del Estado sucesor del nazismo, que casi nunca condenó a los nazis del régimen nacionalsocialista, planea hoy una farsa judicial contra Daniela que durará años, en los que se le juzgará en nombre de la historia de la oposición radical y se le encarcelará durante muchos años. El Estado apuesta por la disuasión y no solo apunta a Daniela, sino a todos aquellos que no se someten, que no aceptan que la humanidad no tenga alternativa al capitalismo, el cual lleva intrínseca la destrucción del planeta. Una farsa que afecta a todos los que, independientemente de su historia o su punto de vista, no aceptan que el capitalismo sea la última palabra de la historia.

¡Solidarizaros!

Hacer posible lo imposible, como dijo Che Guevara, tiene hoy un sentido existencial para la humanidad: reaprender a pensar en la alternativa sistémica mediante procesos colectivos y, con una perspectiva conjunta e internacional, luchar contra los abismos de la era de “transición histórica”; derribar la lógica de los que están en el poder, interiorizada por nosotros y presente en todas las relaciones, de que no hay alternativa al capitalismo (“there is no

alternative”) . La ventana de oportunidad histórica de romper con esta era (debido a las erosiones sistémicas y sociales del capitalismo) actualmente se está abriendo cada vez más. En el cada vez más agudo recrudescimiento de las relaciones sociales y económicas, acecha una nueva era de barbarie. Únicamente las luchas de un movimiento socialrevolucionario podrían ofrecer una alternativa a esto.

“Socialismo o barbarie”, como pronosticó Rosa Luxemburgo en 1919 y con ello predijo acertadamente la realidad histórica: después de la Primera Guerra Mundial y la crisis económica mundial del momento, se abrió la ventana de oportunidad histórica del capitalismo en proceso de erosión y de la revolución. Le siguió de 1918 a 1923 el intento del movimiento obrero, de les feministas revolucionarias, de les anarquistas y de les comunistas en Alemania de llevar a cabo la revolución socialista. Al mismo tiempo, una gran parte de la humanidad se levantó en insurrecciones en 5 continentes. En Alemania el intento del movimiento obrero insurgente de superar el capitalismo fracasó. Habría sido la única posibilidad de evitar la era de barbarie que vino a continuación. El intento de revolución socialista fue aplastado y se mantuvo el capitalismo, que en Alemania tomó la forma del fascismo nacionalsocialista y desembocó en la Segunda Guerra Mundial y en Auschwitz.

Con la profunda crisis actual del capitalismo y los cambios de época a nivel mundial, podría surgir nuevamente, con una tendencia clara y una velocidad creciente, el momento histórico del “o uno o el otro”, del “socialismo o la barbarie”. La fijación que hay con partidos burgueses-fascistoides-capitalistas no podrá impedir el desarrollo del Estado marcado por la crisis alemán y de la UE hacia un creciente autoritarismo y hacia la guerra. No hay nada que salvar. Solo una abolición del capitalismo, luchada en un proceso de transformación desde abajo, podrá poner fin a este desarrollo.

Hoy, la alternativa socialrevolucionaria a la creciente fascistización del sistema capitalista, a la pobreza que se extiende también en la metrópoli, a la inminente guerra global y a la destrucción ecológica del planeta, sería un socialismo que aprende de los errores históricos y que, por tanto, ofrecería la posibilidad de construir una sociedad liberada: un mundo de colectividad, liberado del patriarcado, la explotación, el dominio y la nación, así como la supervivencia de la naturaleza.

Este mundo no podrá ser alcanzado sin un movimiento, combativo, creativo

y diverso que esté presente en la creciente crisis y en las luchas sociales del futuro que aumentan rápidamente. Esto significaría la reconstrucción de la capacidad de acción de una izquierda anticapitalista, socialrevolucionaria e internacionalista que actúe más allá de su propio plato. El final del sueño de la Bella Durmiente: Es hora, es el momento, de moverse.

¡Solidaridad con Daniela!

¡Solidaridad con los compañeros en el exilio, todos los que están en clandestinidad y los presos de las luchas antifascistas, de la resistencia, de los compañeros kurdos y turcos, del movimiento contra el cambio climático y de todas las demás luchas emancipatorias del mundo!

La exigencia de la liberación inmediata de Daniela es justificada.

Martin

(Burkhard Garweg)

-

Una pequeña aclaración desde Expandiendo la Revuelta:

Hay varios puntos o enfoques con los que no estamos de acuerdo con Martin, la referencia a símbolos de la izquierda autoritaria histórica principalmente, pero aun así entendemos que estas son utilizadas desde un contexto diferente al nuestro, por parte de quienes tuvieron una participación activa en los '70 y '80, y al otro lado del atlántico. Esto no significa que justiquemos o validemos la retórica antiimperialista como unidad con sectores partidarios, jerárquicos o autoritarios, simplemente creemos necesario pensar estas afirmaciones de donde vienen, de combatientes de largas generaciones que continúan en clandestinidad reivindicando la lucha revolucionaria por la destrucción del sistema capitalista, esa base, esa convicción, esa coherencia la reivindicamos profundamente al mismo tiempo que creemos necesario dar el debate en la actualidad (como lo vienen haciendo compañerxs hace mucho tiempo) sobre las formas de esa revolución y la importancia de una crítica radical contra las estructuras autoritarias históricas del marxismo-leninismo y sus derivados.

UN ACERCAMIENTO
ANARQUICO. EN LA
BUSQUEDA CONSTANTE
DE LA MEMORIA
REVOLUCIONARIA
EN LAS DIFERENCIAS
SEMEJANZAS



PARA MÁS INFORMACIÓN DE LA FRACCIÓN DEL EJÉRCITO ROJO PODÉS ENCONTRAR NUESTRO LIBRO
"UNA INTRODUCCIÓN A LA RAF Y LA GUERRILLA URBANA (1970-1977)".

**UNA INTRODUCCIÓN A
LA RAF Y LA GUERRILLA
URBANA EN ALEMANIA**

1970-1977